MINISTERO APOSTÓLICO INTERNACIONAL

Anhelamos acompañarte con una Palabra de amor y esperanza.

www.palabrasdevida.com

Las Funciones Ministeriales de la 'Cutícula':

(Reflexión)

El Valor Incalculable de lo que Nadie Ve

¿Alguna vez te has sentido así? ¿Pequeño, uno más en la multitud, casi invisible en la inmensidad del Cuerpo de Cristo? Permíteme compartirte algo muy personal. Hace un tiempo, en una reunión, nuestro pastor nos preguntó qué parte del Cuerpo de Cristo nos gustaría ser. Mientras algunos elegían ser el corazón o la cabeza, de mi boca salió una convicción profunda: ***"Quiero ser la cutícula del dedo meñique del pie izquierdo."*** Las risas no se hicieron esperar, pero mi razón era sincera: no encontraba nada que me pareciera más inútil e insignificante para compararme con la infinita grandeza de Dios.

Para mí, sentirme así no era motivo de angustia, sino una honesta declaración de mi pequeñez. Sin embargo, los planes de Dios para mí eran muy diferentes. Un tiempo después, en la quietud de la oración, Su voz, llena de una ternura que desarma, me preguntó: *"¿Así que tú eres ese hijo mío que declara ser cutícula de dedo meñique del pie izquierdo?"* Con el corazón en un puño, le respondí que sí. Y fue entonces cuando Él, con un amor infinito, comenzó a revelarme una perspectiva que cambiaría mi vida. Me preguntó qué función cumplía la cutícula, y de repente, mi mente se iluminó. Es la que une la uña (dura) con la carne (blanda), sin ser ninguna de las dos. Su respuesta fue inmediata: *"Por lo tanto, tu función dentro del Cuerpo de Cristo es unir a los hermanos."*

¡Wow! Pero Él no había terminado. *"¿Qué más descubres?"*, me preguntó. Y caí en la cuenta: ¡también protege! Sin esa pequeña piel, quedaría una herida abierta, una puerta de entrada para todo tipo de infecciones que podrían enfermar al cuerpo entero. La voz del Señor fue contundente: *"Entonces, tu función también es cuidar y proteger al Cuerpo de Cristo."* Mi asombro era total, pero Él siempre da más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (**Efesios 3:20**). Una última vez me preguntó: *"¿Qué más descubres, Daniel?"* Me esforcé y lo vi claro: ¡está en el pie! Es un elemento clave para el equilibrio, para poder caminar con seguridad y avanzar. En ese momento, un llanto de gozo me desbordó. El Señor tomó lo que yo consideraba inútil y le dio un propósito eterno, demostrándome que Su lógica no es la nuestra.

Esta revelación personal nos lleva directamente al corazón de la enseñanza del apóstol Pablo en **1 Corintios 12:21-25**. En un mundo obsesionado con la visibilidad y el poder, Pablo nos presenta la economía invertida del Reino de Dios. Nos dice: *"Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios…". ¿Nos damos cuenta de lo revolucionario que es esto?* La lógica del mundo nos grita que lo grande y fuerte es lo importante. Pero la lógica de Dios nos susurra que lo que parece débil, es lo más necesario. Tu valor no se mide por cuánto te ven, sino por cuán fiel eres en la función que el Divino Diseñador te entregó. Eres una "cutícula" y eso, querido hermano, es un título de honor.

Los Cuatro Ministerios de la Cutícula

A partir de esta revelación, descubrimos cuatro ministerios fundamentales que son esenciales para la salud de la Iglesia. Porque tu salud espiritual está ligada a la del Cuerpo entero.

1. El Ministerio de la Unidad: La Cutícula como VÍNCULO La primera función es unir. ¡Somos llamados a ser puentes! La unidad no es uniformidad, sino la armonía de lo diverso. Jesús mismo oró por esto en **Juan 17:21** *"para que todos sean uno… para que el mundo crea"*. Por eso Pablo nos ruega en **Efesios 4:1-3** que seamos *"solícitos en guardar la unidad"*. Ser un "vínculo" es elegir la reconciliación y la paz por encima de todo aquello que sabemos que no viene de Dios.

2. El Ministerio de la Protección: La Cutícula como BARRERA La segunda función es ser una barrera que sella y protege. Nosotros debemos cuidar al Cuerpo de los *"lobos rapaces"* que enseñan falsedades y de quienes, desde adentro, tuercen la verdad (**Hechos 20:28-30**). Judas nos llama a que *"contendáis ardientemente por la fe"* (**Judas 1:3**). No se trata de ser peleadores, sino guardianes amorosos de la sana doctrina, protegiendo con gracia la salud de la Iglesia.

3. El Ministerio del Equilibrio: La Cutícula como FUNDAMENTO La tercera función viene de su ubicación en el pie: proveer equilibrio. ¡Qué necesario es esto para no ser *"niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina"*! (**Efesios 4:14**). Son los ministerios fieles y silenciosos los que nos dan estabilidad. Cumplen el mandato de **Romanos 15:1** de *"soportar las flaquezas de los débiles"*, llevando la carga para que todo el Cuerpo pueda avanzar con paso firme.

4. El Ministerio de la Empatía Radical: La Cutícula como SENSOR Finalmente, la cutícula es un sensor hipersensible. Dios nos llama a "sentir con" nuestros hermanos, a *"gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran"* (**Romanos 12:15**). Es el "co-sufrir" del que habla **1 Corintios 12:26**. No se trata de dar soluciones rápidas, sino de ofrecer una presencia silenciosa, de encarnar el amor de Cristo, que *"se hizo carne y habitó entre nosotros"* (**Juan 1:14**). No es "sentir por" el otro, sino "vivir con" el otro.

Abrazando tu Propósito para la Gloria de Dios

Al final de este viaje, la perspectiva humana del valor queda destrozada. En el Cuerpo de Cristo no hay miembros "importantes" y "secundarios", solo miembros fieles o no a la función que les fue asignada. La pregunta ya no es *“¿soy importante?”*, sino *“¿seré fiel en el lugar donde Dios me ha puesto?”*

Abrazar tu función de "cutícula" —ese rol de unir, proteger, equilibrar y sentir— es uno de los actos de fe más revolucionarios. Es decirle a Dios: *"Señor, renuncio a mi deseo de ser visible y abrazo con gozo el lugar que Tú diseñaste para mí. Encuentro mi valor en Tu aprobación."* Te invitamos a hacer tuya esta oración:

"Padre Celestial, gracias porque en Tu Cuerpo no hay nada insignificante. Hoy renuncio a toda comparación. Por favor, revélame con claridad cuál es mi función de 'cutícula' en mi comunidad. Muéstrame cómo ser un mejor vínculo, una barrera de protección, un fundamento de equilibrio y un sensor de empatía. Quiero ser el miembro fiel que Tú me has llamado a ser, para la edificación de Tus santos y para la gloria de Tu nombre. Amén."

GLORIA A DIOS !!!

"Que la paz y la abundancia que encontramos en Jesús llenen tu vida”.
Te saluda con amor fraternal, Daniel Liandro.

“En todo tiempo ama el amigo y es como un hermano en tiempo de angustia”. (Prov. 17:17)

Web palabrasdevida .com

REFLEXIONA CON DIOS
YouTube
Síguenos en nuestro canal

WhatsApp
+54 9 11 3784-5752